

**¿Integrados o discriminados? La percepción de inmigrantes brasileiros
acerca de la imagen que la sociedad argentina tiene de ellos.**

Pablo Dalle¹

Instituto Gino Germani
Universidad de Buenos Aires

Ponencia presentada en las VI Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la U.B.A y II Congreso Nacional de Sociología, Buenos Aires, 21 al 24 de octubre de 2004, en la sesión "Migrantes recientes y representación social del otro: ¿Asimilación, Integración, Inserción cultural?, coordinadores: Néstor Cohen y Carolina Mera.

¹ Licenciado en Sociología, auxiliar docente de la cátedra de Metodología de la Investigación I, II y III, dirigida por Ruth Sautu, becario estímulo de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA y profesor de enseñanza media. pablodalle80@hotmail.com.

Introducción

El objetivo de esta ponencia es indagar en las creencias y valores de inmigrantes brasileños que viven en Buenos Aires sobre la imagen que de ellos posee la sociedad receptora². Este estudio se enmarca en una perspectiva interpretativa, la cual se centra en como los migrantes conciben, interpretan y experimentan el pasaje de una sociedad a otra. Para ello he analizado las trayectorias migratorias de tres inmigrantes brasileños a partir del relato autobiográfico de sus experiencias.

La elección del enfoque biográfico se basa en que permite ubicar la trayectoria migratoria en la historia de vida de los migrantes según su propia narración. Esta reconstrucción retrospectiva de sus experiencias migratorias por parte de los migrantes incluye una selección consciente e inconsciente de recuerdos de sucesos (acontecimientos, prácticas cotidianas, creencias, sentimientos e interpretaciones) mediados por sus experiencias posteriores. Asimismo, en la medida en que toda biografía individual se despliega influenciada por condicionantes históricos, de clase, etnia, género y edad es posible rastrear en los testimonios de los migrantes aspectos centrales de estos contextos de interacción (Sautú, 1999).

² Este trabajo forma parte de mi proyecto de beca estímulo que se propone reconstruir las trayectorias migratorias de inmigrantes brasileños en Buenos Aires y argentinos en San Pablo desde la creación del MERCOSUR. Asimismo, este estudio está inserto en un proyecto de investigación mayor coordinado por la Doctora Susana Novick (2004) que se propone analizar el fenómeno migratorio en el MERCOSUR desde tres dimensiones: las políticas migratorias, los actores sociales y las experiencias individuales. Esta investigación toma como supuesto que las políticas migratorias constituyen un aspecto fundamental de la integración social y cultural y tienen implicancias en las decisiones de las personas.

Dentro del marco de posibilidades que brinda el enfoque biográfico he utilizado el de estudios de caso porque permite abordar el fenómeno migratorio de manera holística. Este método permite además, la combinación de estrategias cuantitativas y cualitativas. En primer lugar, recopilé información estadística acerca de las comunidades inmigrantes en la ciudad a la que arribaron para describir las particularidades y las diferencias al interior del grupo social que iba a abordar. Luego seleccioné los casos a estudiar teniendo en cuenta la influencia de la pertenencia de clase y el género en la construcción de la subjetividad. Para reconstruir las visiones de los migrantes, así como también su experiencia migratorias, realice entrevistas semi estructuradas (Denzin, 1989).

Contexto histórico social

A principios de la década del noventa, en el marco de la instauración de políticas neoliberales, los gobiernos de Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay crearon el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) bajo el impulso de grupos empresariales interesados en ampliar sus mercados. Más allá de este interés económico, dicho acuerdo regional abría expectativas de integración política, social y cultural. En palabras del ex presidente de Brasil F. E. Cardozo *“La integración que buscamos no se limita a eliminar aranceles, ni barreras aduaneras, ni al puro comercio; ya que se trata de integrar espíritus, pueblos, culturas, abrir un espacio social y político en un proceso de comunión entre todos, de poner en común lo que tenemos, lo que podemos...”*. A pesar de estas palabras, en los hechos los problemas sociales y culturales asociados al

proceso de integración regional fueron a la zaga respecto de los aspectos económicos (OIT, 1999; ACHUGAR y otros, 1996; ALVAREZ y otros, 1997). En efecto, lo hecho en materia de circulación de personas es muy poco en contraposición con el avance realizado en materia de circulación de bienes y servicios (Ermácora, 2000). Aún así, las relaciones entre los países miembros no sólo se incrementaron en términos de integración empresarial, convenios de política industrial y comercial y flujo de capitales e inversiones, sino también en lo referente a la circulación de personas. Las migraciones constituyen un aspecto fundamental de la integración, por ello vale la pena analizarlas.

Migraciones en el MERCOSUR

Hasta mediados del siglo XX los principales movimientos migratorios internacionales de América Latina estaban ligados a la llegada de inmigrantes procedentes de Europa y el paso tradicional de frontera (Maguid, 2001). A partir de ese momento comienzan a desarrollarse en la región dos nuevos patrones de migración internacional: uno de carácter extra-regional basado en la emigración hacia los principales polos de desarrollo: Estados Unidos, Europa y Japón; el otro compuesto por los intercambios de población entre los países que la integran (Villa, 1996; Pellegrino 2000; Maguid, 2001). Dentro de este segundo patrón se destacan las migraciones de personas entre los países miembros del MERCOSUR, tanto por su importancia relativa en el total de los movimientos de la región, como por el aumento que presentan desde el inicio del proceso de integración en la década de 1990. Baeninger (2000) y Patarra & Baeninger (1995) distinguen entre la migración fronteriza y la transfronteriza.

La primera corresponde a los desplazamientos de sectores socioeconómicos bajos en la zona fronteriza integrada económica y culturalmente antes de la constitución misma de los Estados. La segunda se debe a la conformación de un espacio transnacional homogéneo moderno que se caracteriza por las migraciones entre grandes ciudades, principalmente San Pablo y Buenos Aires. Este último tipo de migración estaría asociada a sectores medios y altos que se desplazan en busca de empleo calificado y con expectativas de inserción social y cultural (Kratochwil, 1996; Patarra & Beaninger, 2001).

El fenómeno de las migraciones ha sido abordado desde distintos puntos de vista, aunque la mayoría lo hace desde una perspectiva macroestructural. Sin embargo, las migraciones además de sus implicancias macrosociales constituyen un acontecimiento fundamental para las experiencias vitales de las personas. A continuación analizaremos parte de las experiencias migratorias de Diva, Alex y Edson. Cada una de ellas representa un ejemplo particular de trayectorias migratorias³.

Trayectorias de los migrantes

³ Una descripción más amplia de las experiencias migratorias de Diva, Alex y Edson se encuentra en la ponencia: "Experiencias de inmigrantes brasileños en Buenos Aires", presentada también en las VI Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la U.B.A y II Congreso Nacional de Sociología, Buenos Aires, 21 al 24 de octubre de 2004, en la sesión: "La reconstrucción de la sociedad a partir de los testimonios de los actores: estrategias teórico-metodológicas en la investigación biográfica", coordinadoras: Ruth Sautú y Alejandra Navarro.

Alex, es carioca y tiene 27 años. A los 18 completó sus estudios secundarios y desde entonces trabaja de cocinero, un empleo de clase trabajadora al igual que su padre quien era camionero. Su familia es de clase media baja, lo que le permitía llevar “una vida bien”, con auto y casa propios. Vivió junto a su familia en las afueras de Río de Janeiro hasta hace 6 meses atrás cuando decidió emigrar a Buenos Aires. Tiene dos grandes objetivos: estudiar gastronomía en la facultad y trabajar. Sus expectativas de ascenso social no se agotan en el plano material, quiere además *“hacer una experiencia, aprender otra lengua, relacionarse con otra gente”*. *“Quería cambiar un poco, estaba cansado de Brasil y Río...ya lo conocía todo, ya sabía de todo, donde estaban los boliches, los barcitos...(su) vida estaba meio parada”*. Aquí en Buenos Aires trabaja en el Bar do Bahía, un pequeño bar de ambiente tropical ubicado en el centro al que acuden tanto brasileros como argentinos.

Edson tiene 23 años, es moreno, petiso y esbelto. Nació en Puerto Seguro, Canas Bieras, y hace seis años que emigró a Buenos Aires. Su familia era muy pobre, *“sufrimos demasiado”*, recuerda con tristeza. *“Cuando era chico vivimos en una villa y veíamos muchas cosas feas”*. Su padre murió cuando recién nacía. Desde chico tuvo que rebuscárselas para sobrevivir. A los 15 años, dejó de estudiar sin concluir el nivel medio como la mayoría de los niños de su clase en América latina. Su primer trabajo fue en una fábrica haciendo muebles, camas, placares y piletas. Además era jugador de fútbol y el tiempo que le quedaba pintaba boliches. Llegó a jugar en la selección brasilera sub 17 pero luego conoció el boliche. Allí, *“daba clase de capoeira”* y *“en verano cuando los argentinos iban para allá, trabajaba todas las noches de lunes a lunes”*. Pero la

devaluación del Real y varios contactos argentinos lo convencieron de probar suerte en el “Río de la Plata”.

Edson quería *“un cambio de vida para él y para su familia”*. Quería progresar económicamente y ayudar a su familia. Hoy trabaja por las noches en Maluco brindando shows de danza afro. En Buenos Aires *“...aprendí a vivir, estoy todavía aprendiendo a vivir”*. *“Voy mucho a Recoleta, a la plaza los domingos a hacer capoeira, ahora estoy yendo un poco al cine, a Alto Palermo, el Abasto, porque en Brasil nunca conocí un cine”*.

Diva nació 40 años atrás junto al mar, en Recife, capital de Pernambuco, al noreste de Brasil, en el seno de una familia de clase media. Estudio en el colegio de monjas como corresponde a su clase social, *“el colegio de las nenas de Recife”*. Además, *“...como toda familia de clase media de Recife, teníamos la casa de la ciudad y la casa de la playa, donde pasamos las vacaciones de verano y de invierno...”*. Luego, estudió psicología en la universidad general de Recife, porque le gustaba la parte de sociales, del otro, del ser humano. Fue este compromiso con el otro lo que la acercó a la militancia política, su gran pasión. Diva era *“una chica muy soñadora, con ganas de hacer muchísimas cosas..., con muchos planes, llena de sueños...”* y *“la política era algo que (la) movilizaba mucho”*. Aunque no pudo terminar la carrera por un problema de salud que la obligó a trasladarse a San Pablo, no se desvinculó totalmente de la psicología ni de la política. De regreso en Recife empezó a trabajar en el ministerio del interior como asesora a nivel sindical del gobierno federal. Corría el año 84, eran tiempos de la apertura democrática, y Diva *“...participaba mucho de los movimientos de la calle,... salía a protestar, a hacer caminatas por los derechos de la gente...”*. Si bien su familia tenía una larga tradición de

militancia política, nunca había imaginado a su niña rebelde en las filas del PT, un incipiente partido de izquierda que crecía en las fábricas brasileñas. Estaba *“muy brava”*, recuerda con nostalgia.

A principios del otoño del año noventa llegó a Buenos Aires junto a su actual marido y padre de sus tres hijos varones. Hoy trabaja en una productora de T.V y concurre a la iglesia desde donde intenta ayudar a los que más lo necesitan. Atrás quedaron no sólo el aroma a *“maracuyá, cushine y agua de coco”* de las playas de Recife, sino también sus sueños de cambiar el mundo.

Diva, Alex y Edson son inmigrantes....como mis abuelos maternos y mis abuelos paternos. Buenos es una ciudad de inmigración, sus calles así lo atestiguan; en ellas conviven *tanos, gaitas, rusos, turcos, gringos, cabezas, bolitas y... negros.*

La Argentina ha sido históricamente un país de recepción de inmigrantes. Los de origen europeo vinieron en aluvión hasta la década del treinta y otro poco después de la segunda guerra mundial. Los latinoamericanos, en cambio lo hicieron mucho menos aunque de manera constante desde fines del siglo XIX hasta la actualidad. Entre principios del treinta y mediados del cincuenta, por su parte, tuvo lugar una importante migración desde el interior del país a Buenos Aires acompañando el proceso de industrialización sustitutiva. Desde la década del ochenta se registra un proceso migratorio de origen “asiático” (principalmente de koreanos) y en menor medida de los países del ex bloque soviético (Grimson, 1999; Oteiza, E. y R. Aruj, 1997).

Categorizaciones y estereotipos: no todo es alegría

Toda migración supone un encuentro con otras voces, otros cuerpos, otros mundos. Distintas personas que se diferencian más o menos en cuanto a cultura, lengua, religión, etnia, clase e historia se ponen en contacto. Este encuentro con el otro puede dar lugar a diálogos o disputas pero es siempre un punto de referencia ineludible para la formación de la propia identidad (Chambers, 1994; Margulis, 1996). En esta sección analizaré las creencias de estos tres inmigrantes brasileños acerca de cómo los argentinos los valoran. Esta tarea exige *a priori* hacer una distinción. Por un lado, las representaciones de los migrantes previas a la emigración acerca de cómo iban a ser valorados y tratados en la sociedad de destino y por el otro las resignificaciones de dichas ideas a partir de sus experiencias concretas en esta sociedad.

Alex *“no pensaba en nada (pero al llegar acá vio que) las personas gustan mucho de Brasil, le fica tudo...eh admirado...le fica tudo mundo bobo...le fica...no se como hablare...tudo bien que gusta de Brasil. Cuando saben que vos...o alguna perosna es brasileira le preguntan, le preguntan cuanto tiempo, qué viene a faser, si fais de vacaciones, por qué, porque viene a vivir acá y no en Brasil,... loco!! sai de Brasil y venir para acá...dejar el sol...la praia”*. En esta caracterización de Brasil como un país tropical se trasluce una imagen de los brasileños como gente alegre, despreocupada, divertida. Frigerio (2002) denomina a esta imagen estereotipada pero a la vez positiva, como exotización. Esta se basa en la valoración positiva de las diferencias culturales hacia un grupo por parte de la sociedad receptora. *“Mais yo pienso que ben, nos tratan bien, vienen acá a mi trabajo, que era un, un, un, bar brasileiro,*

Vienen preguntan, quieren saber más, quieren...de comida, vere tragos...pienso que le cae bien la sociedad brasileira a la argentina. Eu acho”.

Edson, por su parte, *“pensaba que iba a ser maltratado, yo lo que pensaba era cómo me iban a tratar, si realmente me iba a llevar bien con los argentinos por ser brasilero, porque aparte vos estás allá, vos estás allá y por ahí te dicen muchas cosas que no son, entendés?, pero cuando llego se dio cuenta que Argentina trata bien a los extranjeros, más los brasileros, aunque tenga la rivalidad en el fútbol, en el fútbol nos matamos seguro, acá este bar fue testigo en la copa del mundo, fue una joda, pura joda, nos cagamos de la risa, y de fútbol sí, nos matamos.* La mayor rivalidad entre argentinos y brasileros se expresa en el fútbol, y tienen lugar generalmente en ocasiones esporádicas como ciertos acontecimientos deportivos: Mundiales, Eliminatorias, Copa América, etc. Estas situaciones pueden dar lugar a valoraciones estereotipadas e incluso prácticas discriminatorias. Pero más allá, de estos momentos particulares la sociedad argentina valora positivamente a los inmigrantes brasileros. Esta valorización explica la mayor inserción de los inmigrantes brasileros frente a otras corrientes de inmigrantes limítrofes (Frigerio, 2002). Edson, por su parte, se siente aceptado socialmente. *“Son los valores que tiene Argentina, de valorar también a la gente que viene de afuera, es un valor muy grande que tiene que respetar de parte de Argentina: a mí me toca y hay mucha gente que vive acá hace 10 años y te puede decir lo mismo que te estoy diciendo, valora más que a un argentino creo”.*

Para analizar el caso de Diva debemos tener en cuenta las relaciones de género. La “mujer brasilera” es vista como muy liberal y por lo tanto muy fácil (Frigerio, 2002). Diva ha sufrido las consecuencias de cagar con este

estereotipo. *“La figura de ser mujer y brasilera donde sea, en el mundo, tiene un peso, tenés que bailar samba, tenés que saber bailar samba porque sino no sos brasileña, entendés?, también tenés esto, y ser negra, tener una piel de color un poco más oscura, porque vos no parecés brasilera, son requisitos que uno tiene que cumplir por la imagen de la mujer brasilera...”, “En los negocios cuando yo iba a hablar y preguntar los precios de algo para comprar...escuchaba muchísimo, es verdad que las mujeres brasileiras son calientes?, gente de negocios, vendedores, a mí personalmente me venían a decir las brasileiras, familiares de mi marido, y dolió muchísimo, me dolió, la mamá de mi marido se acercó a mí y me dijo las brasileiras son unas putas. Yo tuve que lidiar muchísimo con el prejuicio, no solamente con la población, con la población en general, sino con referentes míos”. Diva siente esta valoración como un “...estigma, porque pasa a ser la marca de ser brasilera, ya parte de ahí, ya porque vos sos brasilera y estás siempre jodiendo”.*

Del prejuicio a la acción: aspectos legales!

Si bien vimos que los brasileros son exotizados por las clasificaciones sociales en general, cuando analizamos la actitud de la policía y las autoridades estatales, en particular, esta imagen cambia.

Edson fue detenido varias veces por la policía para solicitarle la documentación por ser percibido como un objeto peligroso. Sus características físicas activan la sospecha: es morocho (mulato), petiso y morrudo. *“Cuando voy a trabajar de noche, que yo laburo de noche, está adentro de un auto somos 5 negros ahí adentro de un auto, todos brasileros, pasas por abajo de la autopista y un auto*

de la policía te para, documentos, bajen todos, pero me parece bien, me parece bien, pero hay que saber tratar a la gente, no quiero decir que he estado tanta discriminación pero algo hay, en parte hay". La discriminación, como vemos, tiende a ser disimulada por parte del propio sujeto discriminado. Esto se debe a que es muy difícil aceptar que se ocupa un lugar desvalorizado en la sociedad (Margulis, 1996).

A veces *"entro en un mercado que nadie me conoce, ejemplo, entra un blanco de traje con un arma adentro de un supermercado quién va a imaginar que este va a afanar un mercado, entra un negro que miran, que nadie lo conoce tampoco, tiene dos personas siguiéndolo, todavía me pasa pero ya estoy acostumbrado"*

El problema es aun mayor si se tienen en cuenta las trabas que las autoridades estatales les ponen a los inmigrantes para conseguir la documentación. *"Cuando llegué acá con todo lo que me pidieron acá me dijeron no, tenés que ir a Brasil de vuelta y haces la reiniciación allá... entonces te cansás, ida y vuelta, entonces seguís viviendo ilegal como estoy ahora. Y la documentación digamos que no me importa mucho"* (Edson). Las autoridades estatales les exigen a los migrantes una gran cantidad de trámites muy costosos y muchas veces insinuando arreglos irregulares. También Alex cuenta los problemas que tiene para conseguir el documento argentino. *"Dificultades la de pagar el sello que es muy caro...ese trámite es tudo en dólares, más las papeladas no he fácil, hay moita burocracia...siempre le falta, falta un papel, para ficar acá"*. *"Para podere ficare...cierto no, con documentación, ficare bien, ficare tranquilo, cómo fala, para ficar legal en el país, está mucho, mucho difícil"*. Diva, por su parte, a pesar de ser de clase media y estar casada con un médico argentino

también se quejó de las dificultades que acarrea el trámite. *“Yo tenía por ser casada con un argentino en su momento tenía derecho a mi DNI de extranjero, me costó 2 años tenerlo porque todo muy lento, muy lento, caducaban todos los papeles porque no estaba nada a tiempo”*.

Alex manifiesta con crudeza las consecuencias de ser ilegal. *“Si te estoy contando...voltale de repente quiero comprar un celular, non posso, para mi alquilar algo, no posso nada, sin documentación non posso nada, vendrías a ser ni mierda, no soy ni una persona acá, no existo acá, sin documentación. Ciertas cosas no tein como resolver mmmm?... Como estaba pensado abrir una cuenta en un Banco para mi poder fascer los tramites de plata entre Brasil y acá, no, eh, non pude por falta de documentación. En donde vivo, mi departamento también no está de mi nombre, está a nombre de mi prima, porque no pude fascer nada para tener la documentación, entonces yo ayo que...fica muy, muy...como una persona....., una persona sin nada eh? ...trae muchos problemas porque un día podes estar en boliche bailando o acá trabajando y entran migraciones y me llevan...y mandase a Brasil a caballo, no...Entendes porque un conocido que mora en...al lado de mi departamento que ya se foi a la inmigración de Perú, en la calle la policia, a policía, lo paró, le pidió documentos, no tiene, pedile a visa, estaba vencida y lo llevaron a migraciones y migraciones mandole de vuelta a Perú. La ausencia de documentación no sólo implica rescindir la condición de ciudadanía, es decir carecer de derechos civiles, políticos y sociales sino también la condición humana.*

Comentarios finales

A lo largo de este trabajo he intentado describir las representaciones de tres inmigrantes brasileños acerca de la imagen que la sociedad argentina tiene de ellos. Hemos visto que los argentinos gustan de los brasileños, admiran su país y su cultura. Esto facilita su inserción social ya que como vimos cada caso analizado se valió de su capital cultural para la inserción laboral en la sociedad a la que arribaron. Diva aprovecho sus conocimientos sobre el nordeste de Brasil para organizar viajes turísticos a la región, Alex se dedica a cocinar comidas típicas de Brasil y Edson es profesor y baila en un grupo de danza afro, capoeira. Pero no todo es color de rosa. Si bien sus testimonios dan cuenta de un estereotipo que asocia al brasileño con la diversión, la alegría y la despreocupación, esto puede implicar una valorización inferior en la escala social. Esto ocurre sobretodo en el caso de la mujer brasileña. Diva tiene que vivir con la carga que implica el estereotipo de la mujer brasileña: alegre, liberal, fácil, prostituta. Aún peor es la relación de estos migrantes con el estado. Como vimos, las autoridades estatales dan muchos rodeos para legalizar a los inmigrantes brasileños de clase baja, media baja, incluso media. Quienes tienen menor nivel socioeconómico y determinadas características físicas (morocho, mulato, como son Alex y Edson), son sujetos de sospecha para la policía. Como no tienen papeles corren el riesgo permanente de ser deportados a sus países de origen.

Si de acuerdo con la concepción durkheimiana el estado constituye el cerebro de la sociedad capaz de sintetizar sus necesidades, aspiraciones, intereses y sentimientos podríamos conjeturar a pesar de apreciar los rasgos culturales y étnicos predominantes de los brasileños la imagen predominante los ubican por

debajo del conjunto de la sociedad. Para desarrollar con mayor profundidad el grado de integración cultural y social de los inmigrantes brasileños en Buenos Aires es necesario indagar otros aspectos de sus trayectorias migratorias como por ejemplo su inserción laboral, la red de relaciones sociales de las que forman parte. Estos factores constituyen, al igual que la visión del otro, elementos centrales en la construcción de la propia identidad. Dejo pendiente su abordaje para futuros trabajos de investigación en el marco del estudio que estoy llevando adelante.

Bibliografía

Baeninger, R. (2000) "Movimientos migratorios en el contexto del Mercosur: los datos del IMILA (International Migration in Latin America)", ponencia presentada al Seminario Internacional "Internacional Migration in Latin America Enters a New Millennium" organizado por la Asociación Internacional de Sociología, Research Committee N° 31 (Sociología de las Migraciones), Buenos Aires.

Freidin, B. (1999): "El uso del enfoque biográfico para el estudio de las experiencias migratorias femeninas", en Sautu, R. El método biográfico, Editorial de Belgrano, Buenos Aires, Argentina.

Frigerio A. & C. Hasenbag (1999): Inmigrantes brasileiros na Argentina: Un perfil sociodemográfico, IUPERJ (Instituto Universitario de Pesquisas do Rio de Janeiro, Serie Estudios 101.

Frigerio, A. y Ribeiro, G. (2002): *Argentinos e brasileiros. Encontros, imagens e estereótipos*, Petrópolis, Editora Vozes.

Grimson A. (1999): Relatos de la diferencia y la igualdad. Los bolivianos en Buenos Aires, Eudeba, Buenos Aires, Argentina.

Novick, Susana (2003): "Tres dimensiones para el estudio del fenómeno migratorio en el MERCOSUR: políticas migratorias, actores sociales y experiencias individuales", Ubacyt: Proyecto S063.

Maguid, Alicia (2001): "Migración e integración en el cono sur: la coexistencia de patrones intra y extraregionales"; en V Jornadas argentinas de estudios de población, Universidad de Luján, Provincia de Buenos aires, 1999, Asociación de Estudios de Población de la Argentina.

Patarra, N. & R. Baeninger (2001): "Frontier and Migration in MERCOSUR: Meaning, Specificities and Implications", paper presented at the XXIV General Population Conference, Salvador, Brazil.

Oteiza, E., Novick, S. y Aruj, R (1997): *Inmigración y discriminación. Políticas y discursos*, Buenos Aires, Ed. Grupo Editor Universitario.

Pellegrino, A. (2000): "Internacional Migration in Latin America. Trends and Emerging Issues. Seminario Políticas Migratorias –ANPOPCS, Sao Pablo.

Sautu, R. (2003): *Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación*, Lumiere, Buenos Aires, Argentina.

Sautú, Ruth (1999): *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*, Buenos Aires, Editorial de Belgrano.

Villa, M. (1996): "Una nota acerca de la información sobre Migración Internacional en Latinoamérica (IMLA), en: Migraçoes internacionais: herença XX, agenda XXI, Campinas, FNUAP.